



Es una enfermedad frecuente

Cualquiera puede padecer la enfermedad. Incluso tú. Incluso los ingenieros, los abogados y los psiquiatras. Aunque las personas afectadas son discriminadas por la sociedad, la enfermedad mental no discrimina: puede afectar a cualquiera, como pasa con la gripe o con los dolores de tripa.

Alrededor del **1% de la población mundial** desarrolla trastornos esquizofrénicos a lo largo de su vida. ¿Qué quiere decir esto? Pues que es mucho más probable sufrir alguno de estos trastornos que el que te toque la lotería. El 1% de la población mundial son alrededor de 50 o 60 millones de personas, y se estima que cada año aparecen entre 10 y 60 casos nuevos por cada 100.000 habitantes.

Esto ocurre en todos los países del mundo. Si sabes cuánta gente vive en tu barrio, en tu calle, en tu edificio, con hacer un sencillo cálculo verás lo frecuente que es en realidad esta enfermedad. Se calcula que **en España existen unas 400.000 personas** que la padecen o pueden padecerla a lo largo de su vida. ¡¡¡400.000!!! Seguramente conoces a alguna de ellas aunque puede que no te hayas dado cuenta. Lo sepamos o no, todos conocemos a alguien afectado. Pero ocurre que se les suele dar la espalda y se habla de ellos a escondidas o en voz baja por el miedo a lo desconocido.

Si estas cifras te parecen altas, presta atención: cada uno de nosotros se puede ver afectado de una forma u otra por la esquizofrenia: bien porque le afecte directamente o bien porque afecte a un miembro de su familia, a un amigo, a un vecino o a un compañero de clase o del trabajo...

Es bien sabido que, según se va envejeciendo -aquí a todos nos toca y nadie se libra- si no se padece una enfermedad se padecerá otra (artrosis, infartos, cáncer...). Pero, ¿sabías que la esquizofrenia suele afectar sobre todo a jóvenes entre los 15 y los 35 años de edad, sin distinción por razón de sexo, país, nivel económico, social o cultural, ni por ninguna otra característica? En los varones suele empezar antes de los 20, mientras que las mujeres la desarrollan unos diez años más tarde. Es un momento en el que la vida plantea muchas exigencias, es necesario tener el motor a pleno rendimiento y por eso la aparición de la esquizofrenia puede cambiarlo todo.

Pero si tú estás en esa edad: ¡¡no te asustes!! Estos datos no son para que te alarmes y empieces a pensar que a ti te pasan cosas parecidas. Son para que te des cuenta de lo importante que es esta enfermedad y del poco caso que se le hace. La adolescencia y los años que le siguen son una etapa de muchos cambios. Así que recuerda: ningún síntoma aislado define por sí mismo esta enfermedad. Y el diagnóstico siempre debe hacerlo un especialista.

©Carmen Carrascosa